

EL CERRO DE MARIMACHO (ANTEQUERA, MÁLAGA)

JOSE ENRIQUE FERRER PALMA
ANA BALDOMERO NAVARRO
ANTONIO GARRIDO LUQUE

Este yacimiento viene siendo objeto de interés por parte del Departamento de Prehistoria de Málaga desde hace ya unos años, no sólo por su evidente proximidad a la necrópolis antequerana de Menga y Viera, y por su aspecto externo que ha hecho suponer a algunos la ocultación de otro sepulcro (1), sino por los restos de materiales que han sido recogidos en su superficie en aquellas ocasiones en que se ha prospectado su perímetro. Un primer fruto de esas prospecciones, llevadas por aquellas fechas a cabo fundamentalmente por D. Ignacio Marqués, con el fin de conseguir una mayor documentación para la realización de su Tesis Doctoral (2), fue aprovechado en 1977 por los entonces colaboradores del Departamento, srs. Leiva y Ruiz, para realizar un primer avance sobre las posibilidades arqueológicas del yacimiento (3).

El material que se presentó en aquella ocasión era comparado con la entonces reciente publicación de las Peñas de los Gitanos (4) y, acogiéndose a la definición proporcionada por los investigadores de aquel yacimiento, clasificado como propio de un "Eneolítico Pleno", si bien hay que tener en cuenta que la presencia de los platos de borde engrosado fue el motivo principal de dicha clasificación, dejando al margen algún que otro fragmento de cerámica que bien podría haberse relacionado con las típicas orzas que aparecen en la zona durante el Cobre Final.

Nosotros aceptamos la clasificación de Cobre Pleno, al menos hasta 1984 (5), ya que la aparición en la superficie de Marimacho (6) de un cuenco campaniforme, tipo Ciempozuelos, nos obligó a reconocer que la secuencia del cerro debía ampliarse hasta momentos del Cobre Final, cuestión ésta que se revaloriza por el paralelismo que se desprende en la provincia de Málaga de las secuencias del Llano de la Virgen

(1) Esto último es cuestionable; por una parte el volumen del supuesto túmulo sería considerable, y por otra parece más lógico orientar las hipótesis hacia un poblamiento cercano a los sepulcros que conocemos en la actualidad.

(2) MARQUES MERELO, I.: *Los sepulcros megalíticos y cuevas artificiales de la provincia de Málaga*. Tesis Doctoral, Granada 1982, (inédita).

(3) LEIVA ROJANO, J.A. y RUIZ GONZALEZ, B.: "Varia prehistórica". *Jábega*, 19, 1977, pp. 3 ss.

(4) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "El poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Resultados de las campañas de 1971 y 1974". *XIV C.N.A.*, (Vitoria) 1975, Zaragoza 1977, pp. 389 ss.

(5) FERRER PALMA, J.E. y MARQUES MERELO, I.: "El Cobre y el Bronce en las tierras malagueñas", en *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, Sevilla 1986, pp. 251 ss. FERRER PALMA J.E.: "La Prehistoria", en *Málaga*, t. II, *Historia*, Granada 1984, pp. 379 ss.

(6) Prospecciones de D. Antonio de Luque Moraño.

(7), Peñón del Oso (8) o Cerro de Capellanía (9). De esta forma, nos inclinamos por ampliar el horizonte cronológico del cerro de Marimacho, al menos, a las fases correspondientes al Cobre Pleno y Final (10).

Durante el año 1986 A. Garrido consiguió localizar en manos de aficionados de Antequera el lote de materiales que provenientes de Marimacho incorporamos hoy aquí para su estudio (11), y que a nuestro juicio suponen una nueva orientación a la valorización del yacimiento y de su entorno próximo.

En primer lugar describiremos el fragmento campaniforme localizado en prospección superficial por D. Antonio de Luque Moraño, durante el último trimestre del año 1985.

Pertenece a un cuenco semiesférico de dimensiones medias: 170 mm. de diámetro de boca, 75 mm. de altura aproximada y 7 mm. de grosor medio en sus paredes. El perfil, abierto, resulta sencillo, siendo su boca ligeramente incurvada con respecto al resto, aunque sin poder llegar a considerarla entrante. El tratamiento de la superficie es cuidado, mostrando aún restos del bruñido que la cubriría.

La decoración se distribuye a todo lo largo y ancho del cuerpo del cuenco, aunque resulta más cargada en su mitad superior (algo más de ésta, 40 mm. de los 75 mm. del total de su altura), zona correspondiente al galbo; el resto, más relacionado con el fondo, debió presentar mayor zona sin decoración que con ella.

Se distribuye de la siguiente forma:

- Banda horizontal de espiga, limitada por dos líneas horizontales incisas y presentando separación de las espigas en su centro por otra línea incisa horizontal.
- Separada por una muy estrecha banda lisa aparece el motivo principal que está formado por una amplia retícula de líneas oblicuas entrecruzadas; la falta del paralelismo absoluto de ellas provoca que lleguen a formar, según los casos, cinco o seis bandas de pequeños rombos. Esta retícula está limitada en sus zonas superior e inferior por sendas líneas incisas horizontales.
- El motivo que afecta a la zona inferior tan sólo podemos inferirlo aproximadamente, debido a la escasa conservación del mismo; parece que esta zona debió decorarse con un motivo radial de espigas, semejante al que iniciaba la decoración en la zona superior, espigas que partirían yuxtapuestas a la línea incisa de cierre del motivo intermedio. El número de estos radios y la solución de su encuentro en el fondo no puede precisarse, quizás aquel pueda estar, relacionándolo con la zona libre de decoración que se nos ha conservado, entre cuatro y seis (fig. 3).

(7) FERRER, J.E.; MARQUES, I. y FERNANDEZ, J.: "El Llano de la Virgen (Coín, Málaga). Campaña de excavaciones de 1985". Entregado para su publicación en las series propias de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1985.

(8) MORENO ARACUEZ, A.: "El Peñón del Oso (Villanueva del Rosario, Málaga). Excavación arqueológica de urgencia. Octubre 1985". Entregado para su publicación en las series propias de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1985.

(9) RECIO, A.; RODRIGUEZ, P. y FERRER, J.E.: "Excavación arqueológica de urgencia en el Cerro de Capellanía (Presa de la Viñuela, Málaga). Informe preliminar sobre la campaña de 1986". Entregado para su publicación en las series propias de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1986.

(10) FERRER PALAMA, J.E.: "El megalitismo en Andalucía Central", en *Exposición sobre Megalitismo*, (Madrid 1987), (en prensa).

(11) Queremos dar desde aquí las gracias por la amabilidad en la cesión de los mismos.

No hemos podido apreciar en el interior de las líneas incisas de la decoración restos de ninguna clase de pasta, que hubiera podido servir de relleno.

El material cedido para el presente estudio es, a nuestro juicio, algo heterogéneo, y habla en líneas generales de las posibilidades que deberá ofrecer el yacimiento cuando pueda llegar a excavar.

La presencia de platos y fuentes de borde engrosado (12) queda confirmada por dos fragmentos (fig. 1 -2 y 4), ambos de labio plano y biselado, así como ligeramente marcados por el exterior. El tratamiento de las superficies de uno de ellos, con restos de bruñido en su interior e impronta del molde utilizado en su exterior, hace que lo incluyamos en el conjunto de fuentes que usualmente muestran estas mismas características, aunque lo escaso del fragmento impida asegurar las dimensiones originales.

Perteneciente a una vajilla cuidada es el fragmento del borde, galbo y parte del fondo de un platito de paredes finas y superficies bruñidas (exterior de color beige claro e interior gris), de cocción regular y discontinua, cuyo diámetro es de 120 mm.; su altura de 40 mm. aproximadamente y el grosor de sus paredes de 4 mm. El perfil resulta ligeramente acampanado, existiendo una línea de inflexión, más evidente en la superficie externa, hacia el tercio superior, que incurva hacia adentro al galbo, resultando el borde, por consiguiente, exvasado (fig. 1 -3).

De paredes algo más gruesas (7 mm.) es un vasito de perfil en S, de unos 150 mm. de diámetro y de unos 60 mm. de altura aproximada, cuyo borde se presenta vuelto al exterior (fig. 1 -1).

Las ollas están presentes con tres fragmentos que presentan como característica común el señalamiento externo del borde. La inclinación de las paredes resulta diferente en cada uno de los tres casos: marcadamente verticales, próximas al concepto de cuenco hondo, en un caso (fig. 2 -1); algo entrantes en otro (fig. 2 -2); y correspondientes a un gran cuenco globular de boca cerrada y borde ligeramente vuelto en el tercero (fig. 2 -3).

Hasta aquí, estos materiales presentan en general características comunes (de las que se sale algo quizás el platito de la fig. 1 -3), con tratamiento de fuego oxidante, coloraciones en sus superficies anaranjadas, rojizas o parduzcas, conseguidas en hornos abiertos, y tratamientos de superficies bruñidas que, aunque existen, no presentan calidades destacadas (siempre excepción hecha del platito citado).

Frente a este conjunto, han llegado hasta nosotros dos fragmentos netamente diferentes. Ambos han sido sometidos a fuego reductor en horno cerrado, motivando superficies grises oscuras que resultan en algunas zonas incluso negras, y ambos presentando tratamientos superficiales bruñidos de calidad excelente y de brillo metálico.

Uno de ellos es un fragmento de borde, galgo y fondo perteneciente a un gran cuenco ancho y bajo

(12) LEIVA ROJANO, J.A. y RUIZ GONZALEZ, B.: "Varia Prehistórica"... opus cit. nota 3.

(240 mm. de diámetro x 80 mm. de altura aproximada) de perfil sencillo, próximo al concepto de cazuela a no ser por su diámetro, algo bajo para ello fig. 4 -1). El otro es un gran fragmento de borde, galbo carenado y parte del cuerpo inferior de un vaso carenado, en el que la carena se sitúa en el arranque del tercio inferior, siendo el cuerpo superior entrante, de borde vertical y boca ligeramente exvasada. El diámetro de la boca es de 210 mm., el de la carena de 240 mm. y la altura aproximada de 135 mm. (fig. 4 -2).

Junto al lote de materiales se encontraba un pequeño fragmento de adobe, de buena cocción, con impronta de cañas, en las que se aprecian señales de los tipos de sujeción empleados (fig. 2 -4).

El primer lote de materiales que hemos descrito (recogidos en las figuras 1 a 3) refuerza la idea que ya teníamos sobre el Cerro de Marimacho y que, como decíamos al principio, habíamos ido exponiendo en otras publicaciones (13). Así, los platos y fuentes de labios planos y biselados aparecen y se desarrollan a partir de momentos del Cobre Pleno en el poblado granadino de Montefrío, aunque su aparición sea algo más tardía en el poblado del Llano de la Virgen en Coín (Málaga), donde lo hacen durante el Cobre Tardío y Final, perdurando durante su siguiente fase ya del Bronce (15).

Los vasos de perfil en S están presentes en gran parte de la secuencia del citado poblado de Montefrío (16), aunque sean más representativos de su fase III. El ejemplar que presentamos aquí (fig. 1 -1) tendría claros paralelos en algún tipo de su estrato IV B. En cambio, en el Llano de la Virgen de Coín se corresponden con estratos de Cobre Tardío y Final, apareciendo en su estrato IV (17). Por su parte, el perfil del platito representado en la figura 1 -3 correspondería a los propios ya de un Cobre Pleno en Montefrío (18).

Los tipos de ollas (fig. 2) no son definitorios, ya que de hecho pueden abarcar una amplia secuencia como parece evidente en el Llano de la Virgen de Coín, donde aparecen en su estrato V, perdurando hasta el II (desde un Cobre Tardío y Final hasta un Bronce Pleno) (19).

La decoración del vaso campaniforme (fig. 3) convina, como hemos visto en la descripción, motivos de retículas y espigas, correspondientes a los tipos 4 a y 5 a de Harrison (20), que, utilizando tan sólo paralelos cercanos, están presentes en Orce, especialmente en su nivel II, perdurando en el nivel III aunque más escasos (21). En el poblado de Montefrío, la aparición de los primeros fragmentos de campaniforme

(13) FERRER PALMA, J.E. y MARQUES MERELO, I.: "El Cobre y el Bronce..." opus cit. nota 5. FERRER PALMA, J.E.: "El megalitismo..." opus cit. nota 10.

(14) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de los Castillejos de Montefrío (Granada)". *The Origins of Metallurgy in Atlantic Europe, Proceedings of the Fifth Atlantic Colloquium*, Dublín 1979, pp. 7 ss.

(15) FERNANDEZ RUIZ, J.: *El poblamiento durante el Cobre y el Bronce en la provincia de Málaga. Los asentamientos al aire libre*. Tesis Doctoral, Málaga 1987, (inédita).

(16) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "El poblado de 'los Castillejos' en las Peñas de los gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte núm. 1". *Cuad. Preh. Gr.*, Serie Monográfica, 3, Granada 1978.

(17) FERNANDEZ RUIZ, J.: *El poblamiento...* opus cit. nota 15.

(18) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones..." opus cit. nota 14.

(19) FERNANDEZ RUIZ, J.: *El poblamiento...* opus cit. nota 15.

(20) HARRISON, R.J.: *The bell beaker cultures of Spain and Portugal*. Massachusetts 1977.

(21) SCHULE, W.: *Orce und Galera*. Mainz am Rhein 1980.

inciso parece situarse en su fase V considerandose Cobre Tardío y Final (22). En Málaga, el campaniforme inciso, documentado estratigráficamente, hace su aparición en momentos de Cobre Final; así lo demuestran las secuencias de San Telmo (23), Peñón del oso (24), Capellanía (25) y especialmente la del Llano de la Virgen, en la que con carácter intrusivo aparecen en su estrato V de Cobre Final (26).

Los vasos con carenas a media altura o situadas ya próximas al tercio inferior, como el representado en la figura 4 -2, son característicos de la fase V de Montefrío, paralelizándose ya en los momentos avanzados de esta fase con el Bronce Inicial de los focos almerienses (27). En el Llano de la Virgen, secuencia que estamos utilizando para comparar el Cerro de Marimacho en Málaga, hacen su aparición tímidamente en los momentos de transición del Cobre al Bronce, para desarrollarse especialmente en su estrato II, propio ya del Bronce (28). El gran cuenco de la figura 4 -1, de tratamiento similar y que hemos descrito junto al vaso carenado, aparece en diferentes ambientes, pudiéndose encontrar desde el Cobre Pleno y perdurando durante el Bronce. No obstante, en Málaga, resulta ser una forma muy usual durante el Bronce Antiguo y Pleno, como lo demuestra la secuencia del Llano de la Virgen (29).

Por todo ello, pensamos que la secuencia del Cerro de Marimacho debe comenzar, como ya quedaba propuesto, hacia un Cobre Pleno, coetáneo posiblemente a las primeras construcciones megalíticas de su entorno; durante el Cobre Tardío y Final vería un momento de auge con la llegada de influencias campaniformes, continuando su vigencia al menos durante las primeras fases del Bronce, en las que compartiría su influencia en la zona con el cercano poblado de las Peñas de los Enamorados.

(22) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones..." opus cit. nota 14.

(23) BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E.: "San Telmo. Restos de un poblado de la Edad del Cobre en la Bahía de Málaga". *Mainake*, VI-VII, en prensa.

(24) MORENO ARAGUEZ, A.: "El Peñón del Oso..." opus cit. nota 8.

(25) RECIO, A.; RODRIGUEZ, P. y FERRER, J.E.: "Excavación..." opus cit. nota 9.

(26) FERNANDEZ RUIZ, J.: *El poblamiento...* opus cit. nota 15.

(27) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones..." opus cit. nota 14.

(28) FERNANDEZ RUIZ J.: *El poblamiento...* opus cit. nota 15.

(29) Idem.

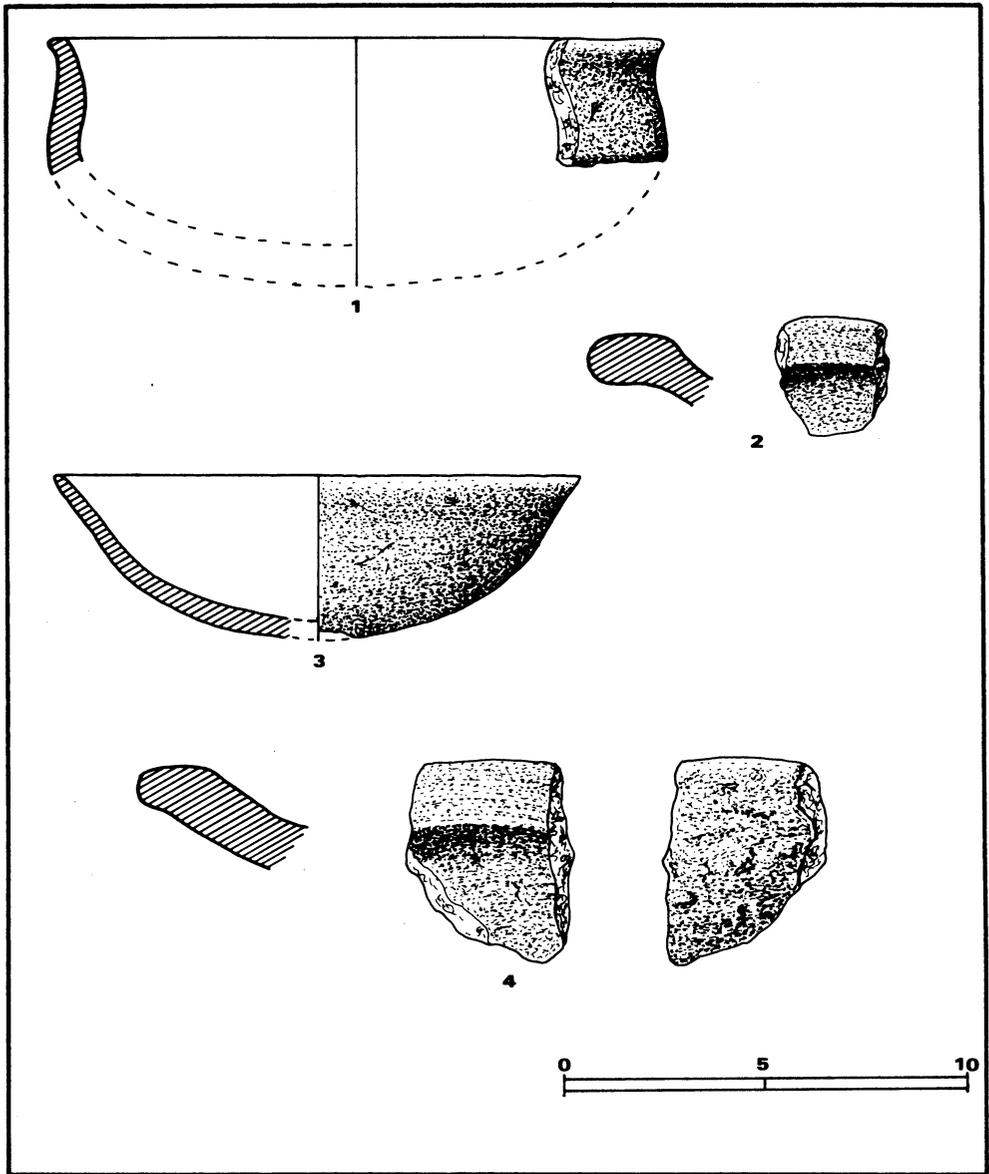


Fig. 1: Cerro de Marimacho. Cerámica 2:3.

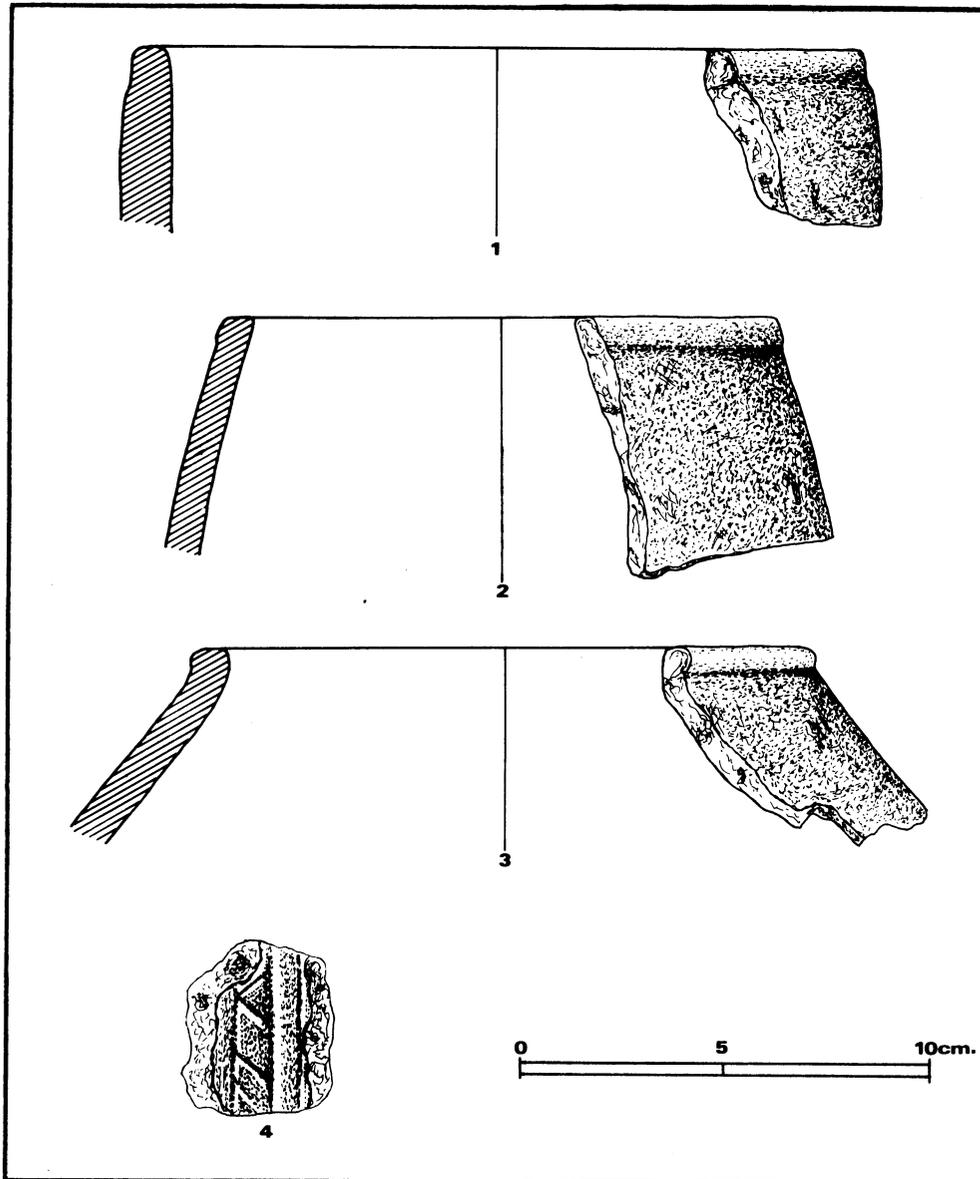


Fig. 2: Cerro de Marimacho. Cerámica y adobe con improntas 2:3.

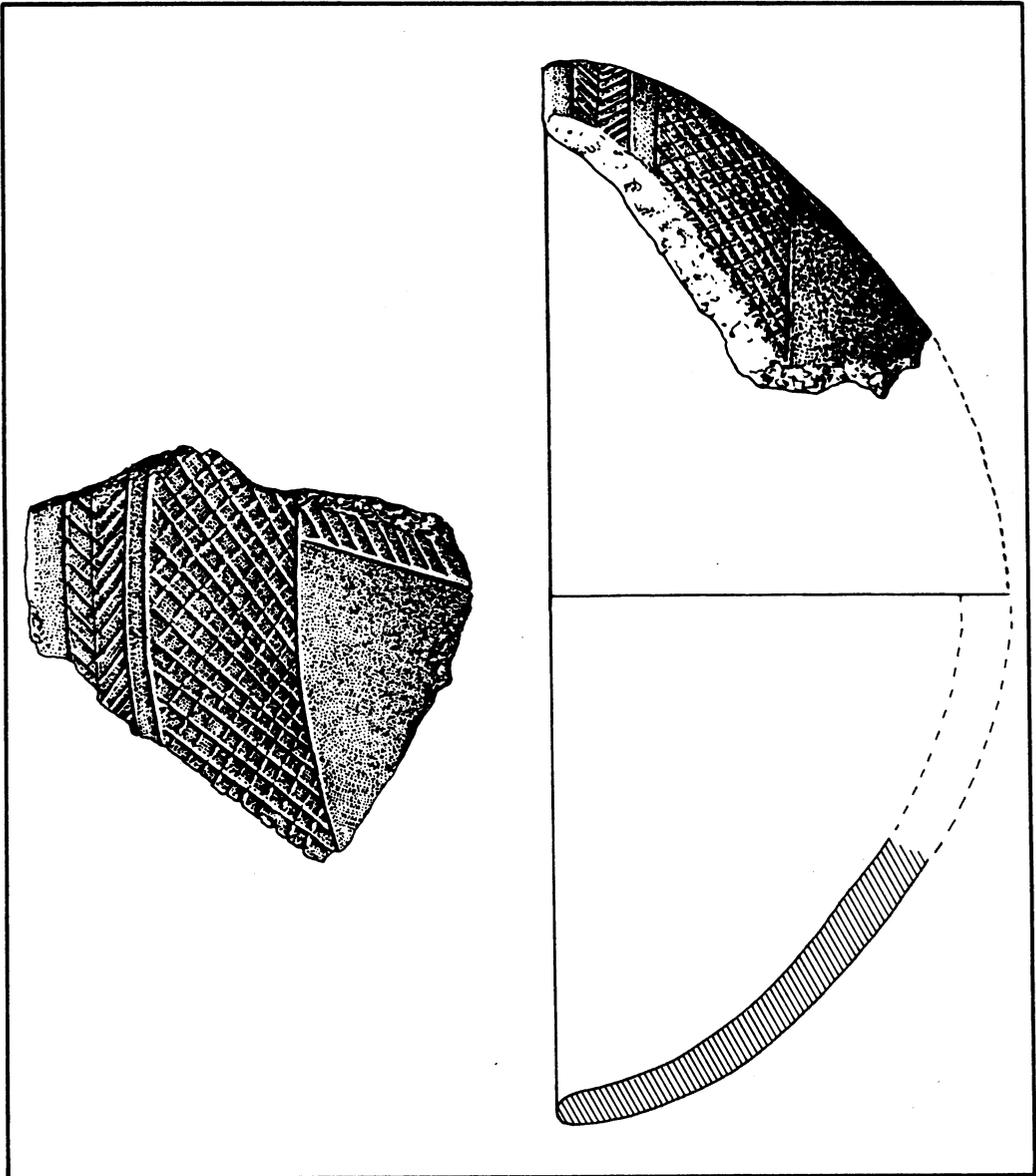


Fig. 3: Cerro de Marimacho. Cerámica campaniforme 2:3.

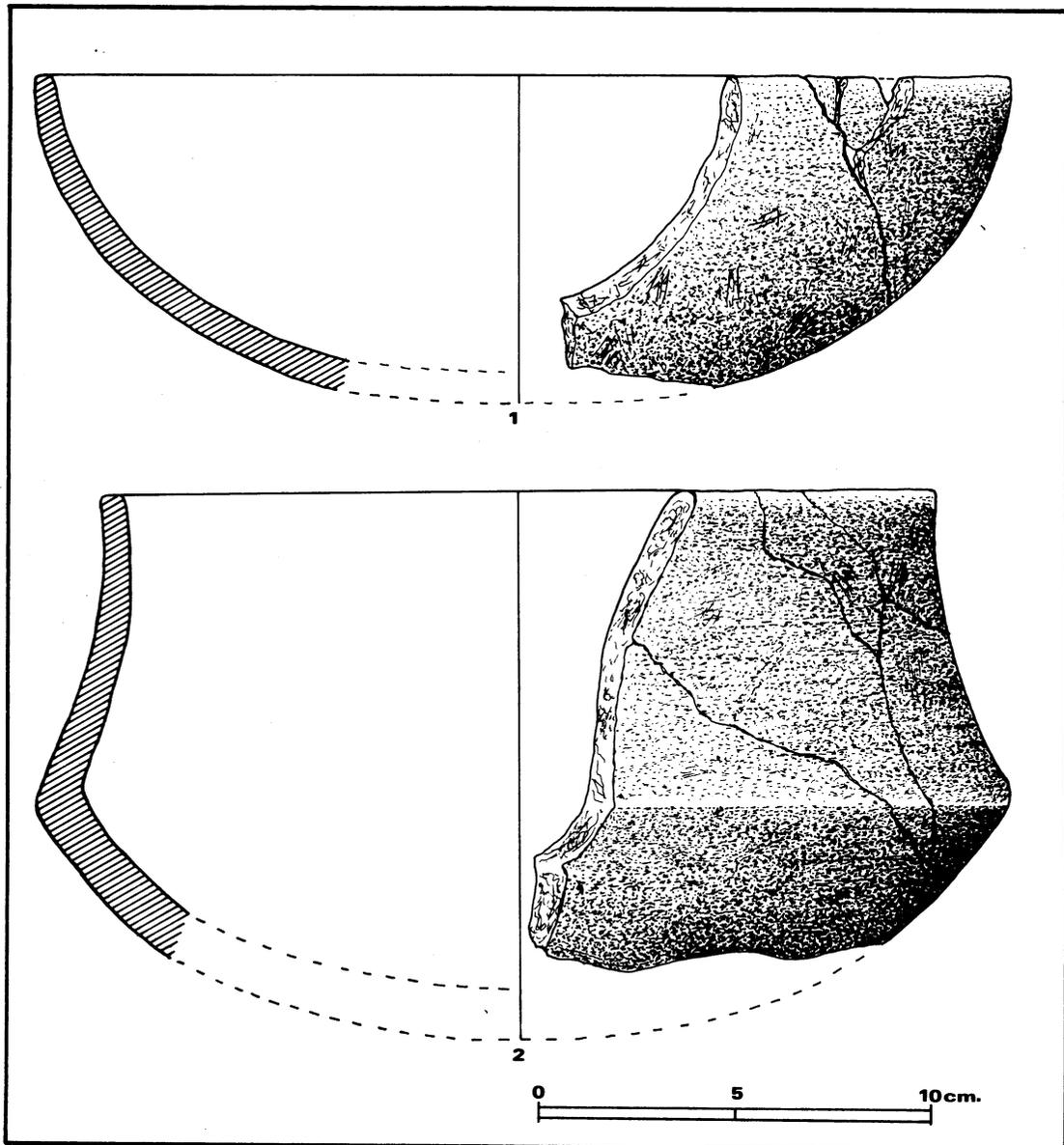


Fig. 4: Cerro de Marimacho. Cerámica 2:3.